

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

Las Bases de la Magia

Barcelona, 13 de Julio de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

Magia Organizada Planetaria

Las Bases de la Magia

Vicente. – Estamos tratando de investigar aquel aspecto de la vida esotérica que llamamos *Magia*. Antiguamente la magia era considerada una superstición, y en virtud de esta superstición incrementada por el espíritu religioso del siglo, fueron muchos los magos que sufrieron la persecución, la tortura y la muerte; sin embargo, no hay nada más natural ni más científico que la magia, porque la magia es simplemente la actividad que surge de la voluntad del hombre y que se manifiesta a través de todas las obras que realiza la humanidad a través del tiempo.

Como dijimos al principio de estas conferencias, la creación del Universo o la creación de un planeta, son simplemente unos efectos de la magia, la magia del Creador; pues, en esto creo que están de acuerdo, al menos de principio, todas las grandes ciencias y las religiones del mundo, porque cuando se nos habla del caos en el Génesis como el principio de la Creación o cuando en los Upanishads o en los Vedas se nos habla del espacio como la matriz de todas las creaciones se nos está indicando claramente la orientación definida de la magia. Sin embargo, lo que interesa en estas conferencias es que nos demos cuenta de que el individuo, el ser humano, es un mago en potencia y está realizando magia en todos los momentos de su vida, no se da cuenta de ello si es una persona que no ha estudiado algo lo que es la vida de la naturaleza. El crecimiento de una planta, ¿no es acaso una obra de magia? ¿Acaso el nacimiento del ser humano, el período de gestación, la propia conjunción magnética de dos seres humanos buscando perpetuar la vida de la humanidad no es una obra de magia, esta magia trascendente de la naturaleza? Y hoy día, que estamos ya muy cerca del final del Siglo XX, todavía no se ha llegado a comprender que la magia constituye la psicología del hombre. Si el psicólogo moderno reconoce que el hombre es un mago, porque está utilizando creadoramente las energías de su espíritu a través de la mente, a través del cuerpo de las emociones, a través de la palabra, a través de todas sus actividades o cuando el científico está tratando de descubrir alguno de los secretos desconocidos de la naturaleza en sus laboratorios, ¿no se encuentra con la magia? ¿Acaso un átomo no es un producto de la magia? Si nos remontamos al pasado, al pasado del Universo, tenemos que reconocer que Dios - que ha creado todo cuanto estamos observando por doquier - ha sido un producto de su voluntad imperando sobre leyes desconocidas por el hombre pero que son leyes reconocidas por los Dioses y, que por lo tanto, la Creación es la voluntad de un ser que llamamos Dios sobre el espacio o sobre el caos y ahí empieza la Obra Universal de Creación. Entonces, la magia aplicada (*en*) el hombre (*por*) su

voluntad, la voluntad del hombre aplicada a todas sus actividades, cuando yo estoy hablándoles a ustedes y ustedes me están escuchando estamos operando sobre magia, la magia organizada de la palabra, en este caso, yo soy el factor eléctrico positivo y ustedes son el factor eléctrico negativo que está tratando de percibir lo que estoy diciendo. Cuando ustedes me interpelarán después del coloquio yo seré un factor negativo y ustedes serán un factor positivo; y siempre en la vida de la naturaleza encontraremos el factor positivo y el factor negativo, como en el caso de la electricidad.

La Obra Magna de la Creación está en reconocer los tres factores existentes desde el principio de los tiempos, un poder gravitatorio, ¿qué es la gravitación?, se puede explicar tal como lo definió Newton: que los cuerpos se atraen en relación directa de sus masas y en relación inversa al cuadrado de la distancia. Significa que la gravitación es una ley sobre la cual se puede operar utilizando la magia, porque ¿qué es la gravitación? Una acumulación de átomos, una acumulación exagerada de átomos extraída de la fuente mística del espacio ha creado todas las formas que vemos, pero ¿cómo se realiza el prodigio?, ¿cómo se opera mágicamente sobre condiciones aparte de uno mismo o que creemos que son aparte de nosotros mismos? Simplemente por un conocimiento exacto de lo que son las leyes de la polaridad. La polaridad es el principio mediante el cual el Creador utilizó por primera vez en el Universo la magia organizada, el factor positivo en este caso es la voluntad de Dios o del Logos Solar o del Logos Planetario o de un Logos Cósmico, el factor negativo es el espacio, esta tremenda matriz que contiene todas las creaciones. Debido a la importancia que tiene, que la voluntad de Dios opere sobre el espacio es el porqué tratamos de introducir en nuestras conversaciones una idea aproximada de lo que es realmente el espacio, y ya llegamos a la conclusión de que el espacio es una entidad multimolecular, multidimensional, pero que en su equilibrio es virgen, está en silencio, está en equilibrio; entonces, cuando a través del Génesis –tal como se nos dice– se crea el caos, es porque ha empezado la revolución, la revolución dentro del espacio de un punto de atención de Dios, y automáticamente el espacio responde, es su ley. El espacio responde a la actividad del creador y entonces se crea un núcleo y este núcleo empieza a girar de acuerdo con la voluntad de Dios y se crea la nebulosa, y la nebulosa no es otra cosa que la condensación de aquellas moléculas que existen en el espacio en distintas modalidades y en una infinita secuencia de vibraciones que dan lugar a los planos del Universo. Así que un plano del Universo es una expresión más reducida de lo que es la totalidad del Universo, la voluntad del Logos operando sobre un plano de acuerdo con ciertas cualidades de este Logos y, entonces, se crea el primero plano, el Ádico. El Ádico, después sigue el Monádico, el Átmico y así sucesivamente hasta llegar al plano Físico. Pero, ¿cómo ha sido posible? Aquí no vemos nada y, sin embargo, un mago puede operar el prodigio de hacer aparecer del seno del espacio o del éter que nos influye, cualquier tipo invisible de entidad que desconocemos, y estas entidades que desconocemos, que constituyen en su totalidad el espacio,

la religión les llama *ángeles*; en la India se les llama *devas* y el científico esotérico le dice *ciencia natural*. Son vidas que están viviendo, están siguiendo sus propias características, sus propias cualidades, sus propias vivencias. Entonces, la voluntad del hombre puede operar sobre el espacio, sobre estas entidades. Hay una enorme diferencia de principio entre la voluntad del Logos que opera a través de Arcángeles y el hombre que está operando a través de pequeños ángeles o pequeños devas. ¿Qué es lo que significa magia? ¿Qué es la electricidad? ¿Qué es un campo magnético? ¿Qué es la psicología, qué es la filosofía, qué es la religión sino productos de la magia del hombre que está intentando buscar, rebuscando en sus infinitos repliegues de conciencia la verdad de todas las cosas? Y hablamos entonces de la magia como de la ciencia que tiene que aprender el hombre.

Todavía el científico moderno no ha llegado a comprender las causas de la electricidad, sabe que existe una polaridad positiva, una polaridad negativa y una polaridad —si se puede decir que es así— que es neutra, y no sabe por qué proviene de fuentes cósmicas y qué es exactamente la electricidad, qué es la gravitación, qué es la ley de repulsión y atracción, qué es la ley de economía de fuerzas sino magia organizada simplemente. Todo cuanto estamos tratando de hacer cuando estamos investigando es introducir en nuestra conciencia una idea lo más clara que sea posible de la ciencia actual, de la ciencia mágica, que permite que el individuo pueda tener dominio sobre aquellas fuerzas ambientales que producen todas las complicaciones mundiales. El hombre piensa y el deva responde, la energía del pensamiento del hombre es seguida por la energía del deva: el hombre piensa, el deva construye; el secreto del hombre está en estas palabras, (*ya*) que al pensar creamos una alteración en el espacio, y no nos damos cuenta. Cuando hablamos creamos una alteración o, si me lo permiten, una reacción en el espacio, y no nos damos cuenta. Cuando sentimos un deseo muy potente estamos produciendo una reacción en el espacio, y no nos damos cuenta, somos magos inconscientes. Y todo cuanto se trata de hacer en estas reuniones es que la magia sea aplicada conscientemente; a partir de un punto volitivo que llamamos nuestra *voluntad de acción* y teniendo como escenario todo cuanto no existe aparentemente, *el espacio*.

¿Se dan cuenta de la importancia que tiene esotéricamente y psicológicamente que el hombre comprenda que la voluntad produce milagros ambientales? Como decía anteriormente, aún no se ha llegado a producir un milagro semejante a aquél que produjeron los sacerdotes egipcios cuando levantaron por el poder de su voluntad aquellas inmensas moles que crearon las pirámides. Y, actualmente, en un siglo lleno de descubrimientos científicos y de avances técnicos, para mover una de aquellas gigantescas piedras precisarían grandes maquinarias y un sinnúmero de obreros, pero es que se ha perdido la magia, existe la fuerza de la mecánica, que se diga que para que la humanidad aprendiese a desarrollar la mente se le quitaron los poderes de la magia que tenía antiguamente, que se aceptara, pero dentro de la humanidad,

dentro incluso de aquellas personas que utilizan su mente en forma muy concreta existe una evaluación perfecta de la magia. Y todo está simplemente en desarrollar la voluntad en forma creadora, no en forma impositiva, porque cuando se habla de desarrollar la voluntad solemos creer que es para dominar a los demás, que es para obtener beneficios a nuestro alrededor, sociales, familiares, económicos, como sea, y no es ésta la realidad, la voluntad es para que el hombre transmute su interior, que produzca magia, esta magia de transmutación que ha de convertir sus vicios en virtudes y sus defectos en cualidades. Ésta es la verdadera magia de la acción.

Como todos ustedes sabrán seguramente, los alquimistas llegaron a fabricar oro partiendo de metales viles como el plomo. Hoy día se puede realizar científicamente; únicamente hay que decir que cuesta más fabricar oro que sacar el oro de la mina y, por lo tanto, no se activa en grandes proporciones industriales la creación del oro. Pero hubo hombres en el pasado que conocían la química mejor que los químicos modernos y que pudieron transformar el plomo, el hierro o el cobre en oro, basándose simplemente en la clarividencia y en la voluntad de acción. El oro que tiene setenta y nueve protones y el mercurio que tiene ochenta protones, solamente hay una diferencia de protón y la ciencia ha tenido que gastar millones para eliminar un protón del mercurio para convertirlo en oro. En cambio el plomo tiene tres protones menos y cuesta mucho más, ¿verdad? Pero, ¿qué utilizaban los magos? La voluntad operando sobre aquellas esencias que creaban la sustancia de las cosas. Utilizaban aquello que en Cábala mística se llama: *el Alkahest o el Disolvente Universal o el León Amarillo* de los alquimistas de la Edad Media. ¿Cuál es la virtud del Alkahest?, que contiene la esencia, es todo reducido a su mínima esencia, que es el equilibrio del espacio. Todo cuanto significa compuestos moleculares o un átomo, surge siempre como un efecto de un desequilibrio creado en el espacio por la voluntad del mago. El mago debe crear un desequilibrio en el espacio para crear aquello que suele crear cuando tiene necesidad de hacerlo. Se puede poner en contacto así con las fuerzas misteriosas que están rigiendo todas las zonas de vida del Universo, y el hecho de que un alquimista pueda fabricar el oro es simplemente un conocimiento mucho más profundo de las leyes mecánicas del Universo que las que sostiene todavía el científico actual y, sin embargo, no podemos negar los grandes avances científicos, el poder de la ciencia, que es la voluntad organizada del Creador a través del ser humano.

Cuando se tenga un sentido muy aproximado de lo que es la magia —y vuelvo al psicólogo— veremos cómo se opera con entidades positivas o negativas, cuando se opera sobre Rayos determinados, sobre tendencias específicas de seres humanos para crear a su alrededor el aura necesaria para contrarrestar sus tendencias. Hoy día lo más fácil para el psicólogo cuando se encuentra con un enfermo que tiene problemas es tratar de llevarlo por la vía retrospectiva hacia el pasado, hacia aquel momento en que se produjo el hecho, lo cual es un recorrer en el tiempo que no significa nada de magia, pero que

significará si el mago es clarividente, y sin necesidad de hacerle retroceder en el tiempo a la persona que tiene ciertas dificultades psicológicas, le hace ver la situación actual clara, con todos sus problemas actuales, con toda la atención que exige un problema, ¿no se logrará acaso efectos más rápidos, más seguros y más contundentes?

Y todo es magia, es la comprensión de las leyes que operan en el Universo, y acaso la ley de economía de fuerzas, de la que tanto se nos habla esotéricamente, y se nos dice: “El hombre es un esclavo de su deber social” –hablo en términos esotéricos–, y el hombre ha perdido, ha desconocido este principio que es la fraternidad. Un deber social es la fraternidad, y se le dice: “Uno de tus deberes sociales es la convivencia social”. ¿Y cómo se puede vivir socialmente en convivencia si existe tanta disparidad de criterios, de tensiones psicológicas entre unos y otros? El clarividente ve rápidamente la tendencia positiva o negativa de una persona y de acuerdo con el conocimiento que tiene a través de la clarividencia puede actuar en forma distinta de la que está operando constantemente la persona con problemas, está creando algo parecido a lo que hacían los grandes sacerdotes egipcios, habida cuenta que la ley de gravedad es una acumulación de devas que están operando solamente a 80 Km. de nuestra atmósfera planetaria y que a partir de 80 Km. ya no existe esta gravedad y el hombre flota en el espacio. Esto fue lo que inspiró a los egipcios la comprensión de las leyes que luego denominaron como de inversión de las leyes de la polaridad, una vez los devas han desaparecido por imposición del mago o por ruego del mago, porque la piedra, por su medida, por su peso, por su forma, por su volumen, es una entidad y esta entidad reacciona sobre todas las entidades que constituyen el peso atómico de la piedra. Pues, ¿qué sucederá entonces cuando el mago ruega a esta entidad piedra que desplace a estos devas que constituyen la gravedad, que constituyen la ley o que obedecen a la ley de gravitación?, entonces la piedra no pesa, sin haber perdido su volumen no pesa, está levitando e incluso hay grabados de aquellos tiempos en papiros desconocidos –que tiene la Logia en Shamballa– que se ve a mujeres llevando aquellas piedras en la cabeza, unas piedras que pesan millones de kilos. Ahora bien, cuando el mago sitúa exactamente la piedra en su alvéolo, allí donde debe estar, entonces vuelve por un acto de voluntad a introducir la ley de gravitación, la ley de los devas de la gravitación en la piedra y la piedra ha quedado perfectamente tal como se ve que ni una hoja de afeitar puede pasar por sus ranuras, por sus juntas, y esto lo hacían hombres que han vivido miles de años antes que nosotros. Y, ¡cuantas cosas no existen todavía que pertenecieron como una dádiva suprema de los Dioses a nuestros antepasados y que todavía no han llegado a nuestros días!, y, sin embargo, estamos orgullosos de la ciencia actual y sabemos poco de estas leyes. Si a un científico se le dice que la gravitación es una acumulación de devas, los devas de la sustanciación de la materia, aquello que crea peso y crea volumen, se reirían naturalmente, pero ¿acaso pueden dar una razón lógica más convincente que la

del esoterista que ve, oye, percibe, en mundos más allá de los que están bajo la acción de la ciencia?

Pues, todas estas cosas que estamos diciendo aquí es para que aprendamos a vigorizar nuestro espíritu y lo expresemos en forma de voluntad. El aspecto amor ha fracasado, ¿a ver si fracasaremos con la voluntad también o si a ver con la voluntad hacemos nacer el amor en nuestro corazón? Esto es al menos lo que trata de desarrollar la Jerarquía Espiritual de seres perfectos en el hombre. Esto es lo que trata de decirse en conferencias en muchas partes del mundo, sabiendo que el conocimiento de la magia constituye uno de los aspectos esenciales de la evolución del hombre del futuro, de la misma manera que el conocimiento de los devas y de su contacto con los hombres constituye también uno de los modelos de enseñanza para el hombre del futuro, y también la expresión de la Gran Fraternidad de Shamballa constituye hoy día uno de los aspectos más principales de la evolución del hombre aquí en la Tierra, porque solamente de Shamballa surge la voluntad del hombre. Si queremos convertirnos en magos deberemos estar en contacto con Shamballa o al menos saber que existe Shamballa o desarrollar la voluntad hasta un punto en que podamos encontrar nuestro camino hasta Shamballa o hasta Sangrilá, allí donde existe vida plena, allí donde se refunden todos los principios espirituales, allí donde existe la paz permanente del justo. Es la obra de la magia organizada del momento actual en los esoteristas. Todos los ashramas, los grupos espirituales de la Jerarquía, están trabajando en esta triple dirección o en esta triple vertiente del conocimiento omnipotente de la voluntad y su actualización tal como surge de Shamballa, después, el contacto de la voluntad de Shamballa con el elemento dévico, la voluntad de Shamballa dentro del individuo, naturalmente, para que pueda reconocer las fuerzas misteriosas y vivas del espacio, y operar sobre estas fuerzas para crear situaciones creadoras en el mundo.

Y, finalmente, tenemos un conocimiento total de lo que significa la magia organizada en el mundo, y cómo todos y cada uno de nosotros podemos convertirnos en magos, en magos conscientes, en magos de la buena ley, comprendiendo que todo está en nosotros, que el marco de la actividad creadora es el espacio, el espacio tal como lo vemos, en este caso espacio es aquello donde nosotros no percibimos nada, pero, ¿qué sabemos del espacio, el espacio que nos envuelve?, y sin embargo, el mago ve lo que existe en el espacio, ve las agrupaciones angélicas, las agrupaciones dévicas, por ley de actividad, por huestes particularizadas, por jerarquías exclusivas, que van desde los grandes arcángeles hasta los pequeños elementos constructores que crean las pequeñas briznas de hierbas, que crean los insectos. A medida que va ascendiendo la evolución en la escala de las formas, los devas que actúan sobre las formas son más poderosos, son más brillantes, operan con más voluntad que los demás, hasta llegar a la suprema rectoría de un arcángel que rige todo un plano del sistema solar; y hay Siete Arcángeles como hay Siete Espíritus ante el Trono de Dios, y esto lo sabemos todos, al menos los que hemos leído algo

sobre asuntos esotéricos profundos. La lectura de *LA DOCTRINA SECRETA*, por ejemplo, si la persona es capaz de penetrar alguno de sus significados se dará cuenta de que todo cuanto existe allí es un ensayo sobre la magia organizada, enseñando al hombre a través de la purificación de sí mismo a convertirse en un mago, es decir, en un ser perfecto, en una persona que con el tiempo llegará a convertirse en un superhombre, adorador perenne de las leyes de la naturaleza y en un consciente ejecutor de las mismas. Y éste es el poder que hay que conquistar, y todo cuanto estamos realizando no solamente en estas reuniones sino en todas aquellas reuniones en donde se trata de investigar el principio místico de todas las cosas se está utilizando la magia, la magia de la intención, la magia de la voluntad, la magia de la atención, la magia de la serena expectación, la magia del hombre que trata de controlar su vida y sus circunstancias, porque, naturalmente, la vida del hombre y sus circunstancias parece ser que es un punto luminoso dentro de una esfera de la cual no puede salir, son sus circunstancias, y para convertirse en un mago, el individuo, el punto brillante dentro de la esfera, debe destruir todo cuanto exista dentro de esta esfera y hacer de esta esfera un vacío creador y, entonces, invocar la fuerza del espacio y, entonces, verá que él representa aquí en la Tierra lo que representa un ángel para el propio Dios, un ejecutor de la ley, un transmisor de la verdad, un aspecto creador de la naturaleza, hecho de una manera consciente, porque la magia ha de ser consciente, porque (*en la*) magia estamos operando en un ambiente familiar o en un ambiente social determinado, proviene de la intención de los problemas que tiene cada individuo en el seno de una familia o en el seno de una sociedad cualquiera. El problema humano ha sido creado o bien por la mente o bien por sus emociones, por sus deseos o bien por sus actividades más o menos negativas, entonces, ¿qué sucede? Un ambiente no es sino el compuesto molecular de acuerdo con sus problemas que ha densificado una parte del espacio y ha creado lo que técnicamente llamamos *un egregor*. Un egregor es una forma psíquica que responde al espíritu del hombre y a la participación inconsciente, la mayoría de veces, de los moradores del espacio. Cuando una persona sufre hay un aura de tristeza a su alrededor, cuando está tranquilo, consciente y feliz existe un aura brillante llena de alegría, entonces, ¿cuál es la diferencia?, solamente que hay que pasar de una polaridad negativa a una polaridad positiva, y esto tiene que hacerlo el hombre a través de su voluntad. Un problema humano siempre es un problema de polaridad, si no hay polaridad no hay problema. Si el hombre vive en tensión es porque está en el seno de una gran tensión de la humanidad, y como está dentro de una gran tensión no hace sino responder al impulso de la reacción psicológica de todas aquellas personas que le rodean. Tenemos problemas nosotros y los demás, así que el contacto entre personas de distintas polaridades y distintos problemas crea el ambiente social o el ambiente familiar o el aura magnética de la persona. Y esto es el primer anticipo de lo que hay que entender por magia, hay que empezar sabiendo cómo operamos y cuál es la recta acción que hay que seguir para librarse de estas cosas y, entonces, se dice al discípulo cuando ha llegado a ciertos estratos psicológicos de su vida, que trate de observar

atentamente, es decir, de una manera positiva y creadora todo cuanto ocurre dentro y fuera de sí, que lo haga con todos sus sentidos, con toda su voluntad, con toda su atención, y entonces se ve que del espacio surge la respuesta, la misma fuerza que creó el problema tiene que desbloquear el problema y buscar la solución. Pero es que el hombre no está convencido todavía y, por lo tanto, lo más fácil es luchar contra el problema, luchar contra una reacción; es decir, que en lugar de buscar una polaridad neutra entre dos antagónicas polaridades está buscando aumentar una polaridad por encima de la otra. Pensamos mal, bien, entonces vamos a pensar bien, ¿qué hacemos?, estamos reaccionando contra el mal, lo cual significa un problema, pero, ¿qué pasaría si el hombre como factor positivo examinase conscientemente el mal que se produce en su interior de una manera consciente y sostenida?, llegaría el momento en que vendría la solución, porque la solución es el desbloqueo existente entre dos polaridades. Cuando una polaridad está actuando contra otra polaridad no puede existir un punto neutro, existe una reacción, por lo tanto, una lucha, y esta lucha no puede llevar a la solución de un problema. Un problema psicológico, un problema del tipo que sea, solamente puede ser resuelto a base de un punto neutro o de un vacío. La atención crea este vacío. Cuando una persona está muy atenta crea un vacío, deja de pensar en su problema, lo cual significa que el problema se va resolviendo y el problema psicológico que existe en tanto que la persona está operando sobre este problema o reaccionando sobre el problema, lo cual desde el punto de vista psicológico y trascendente es falso, porque lo único que existe de verdad es la voluntad del hombre cuando está por encima de las cosas que envuelven la vida ordinaria de la persona, cuando observa las cosas desde arriba y no en el mismo nivel. En el mismo nivel existe siempre un punto negativo, la atención se bifurca, y existe un punto que no es neutro sino que es un punto que va aumentando en volumen hasta producir la intensificación del problema. Traten de hacerlo, porque si escuchan algo sobre magia y no operan mágicamente en su vida esto no sirve para nada. Observen un problema o cuando su pensamiento esté repleto de pensamientos que le traen problemas no quiera liquidar definitivamente todo en un momento dado. Elijan un problema cualquiera, obsérvenlo desde el principio hasta el fin, no lo dejen de la mano por crudo que sea el problema y verán que con la observación va surgiendo dentro de la conciencia un punto de síntesis, un punto de equilibrio perfecto dentro del cual el problema deja de existir. Hay que probarlo, hay que hacerlo, con la voluntad de acción, con el convencimiento, no con aquel decir vamos a probarlo por si acaso. El mago es una persona que utiliza siempre la voluntad, y así lo hicieron todos los grandes magos del pasado, por lo tanto, nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra pequeña esfera de percepción o en nuestra pequeña esfera psicológica. Hay que tratar de ser por encima de todas las cosas y que el estar en una situación sea consecuencia de un ser íntegro, voluntario, que esté dentro de la acción y que lleve a la acción a su exacto y absoluto cumplimiento. De no ser así la magia será una palabra, como el esoterismo es una palabra para muchos no un convencimiento. Cuando hablamos del discipulado consciente, cuando hablamos de la acción mística, cuando

hablamos de la relación espiritual, cuando hablamos incluso del amor universal o de la fraternidad entre los hombres, ¿acaso no estamos mintiéndonos a nosotros mismos? Tenemos el convencimiento, pues bien, el convencimiento de una cosa viene por la experiencia de aquella cosa. Si queremos amar tendremos que tener la experiencia del amor, y la experiencia del amor es magia, y no me refiero a la atracción física entre dos seres, me refiero a regiones más elevadas que las simplemente físicas. Bien mirado, el físico siempre es una mecánica de actuaciones superiores al físico, una persona ama no a través del físico sino a través de la percepción causal o de su propia Alma, cuando ha llegado a su última consecuencia el cuerpo físico, si existe un amor, una atracción perfecta entre dos seres, todo cuanto surge de este amor es correcto, de ahí la negación de la idea de pecado que han llevado adelante todas las iglesias casi del mundo. Por lo tanto, hay que empezar a robustecer la voluntad, a robustecer el amor, a llevar adelante un proceso inteligentemente proyectado que incluya la liberación de todas aquellas tendencias que nos atan al pasado, siendo el pasado la consecuencia de todo cuanto hemos producido a través del tiempo y que, por lo tanto, se constituye en los anclajes de la acción creadora. La voluntad libera al hombre del inconsciente colectivo, la voluntad libera al hombre de la subconsciencia racial, de la subconsciencia particular, de todo cuanto constituye dentro de su conciencia un punto de desnivelación o de desequilibrio.

Así que el mago opera en el presente porque en el presente está la esencia de todas las cosas, la voluntad opera en el presente, no puede operar dentro de diez años, no puede operar hace diez años. Tiene que operar aquí y ahora, y esto es lo que hay que tratar de hacer, lo que hay es que tratar de comprender en profundidad, y lo que hay que tratar de decir a las gentes de la manera más apropiada, diciendo que toda persona que está utilizando su voluntad para desarrollar un producto creador está aplicando la magia organizada, que todas aquellas personas que inconscientemente están operando creando ambientes y situaciones sociales positivas y negativas hay que inducirles a la creación por conciencia no a la creación inconsciente, para llegar finalmente a aquellas supremas alturas en donde el hombre empieza a semejarse a Dios, porque todos somos hechos a Su imagen y semejanza y todos tenemos que llegar a la estatura de Cristo se nos ha dicho, y nosotros no hemos comprendido. Es decir, que lo que comprendemos nosotros es simplemente que lo que hay que hacer aquí en la vida normal, en la vida física, en la vida personal, es vivir de la manera más correcta que sea posible en beneficio nuestro, y, naturalmente, el mago olvida siempre sus pequeños egoísmos en bien de los demás, es la magia organizada en el mundo a través de los ashramas lo que trata de inducirse en esas pequeñas reuniones.

Y ahora, podemos ampliar estos conceptos con el coloquio que puede seguir ahora.

Interlocutor. – Cuando un mago actúa con los devas para emprender una obra...

Vicente. – Cuando el mago está creando una obra, ¿si otro mago puede alterarla? [No, continuarla.] ¡Ah! bueno, naturalmente. Cuando el hombre, el mago, está operando sobre el espacio de una manera determinada otro mago de su misma calidad e idénticos principios creadores puede ayudarlo a proseguir esta obra. Un ejemplo –hablo ahora de la Jerarquía Planetaria–, cuando el Maestro Koot Humi hace unos años tenía que sujetarse a una disciplina de unos meses que le llevaban a una iniciación determinada, pidió al Maestro Morya que le suplantara o que le reemplazara en el ejercicio de su acción, la magia de un Maestro es una magia mucho más elevada que la nuestra, pues incluye la enseñanza esotérica de un gran número de discípulos mundiales, la obra siguió. Naturalmente, que el sistema del Maestro Koot Humi es muy distinto del utilizado por el Maestro Morya, pero la finalidad es la misma. Así que un mago puede ser del 1º, 2º, 3º, 4º, 5º, 6º ó 7º Rayo, pero, otro mago de otro Rayo puede seguir la impresión porque lo que interesa es la finalidad, el objetivo, no las vías de acceso. De ahí que cada Maestro tiene sus normas y principios de enseñanza, sus técnicas de enseñanza, que obedece a la ley de las propias cualidades que tienen sus Maestros con respecto a un número de educandos o de discípulos. Es decir, todos nosotros podemos cooperar mágicamente en un objetivo común de fraternidad, no hay distinción entre si uno tiene una jerarquía espiritual más elevada que el otro o si una persona tiene tales cualidades o si es del 1º Rayo o del 6º Rayo, el objetivo final es el que interesa a la Fraternidad. Entonces, cada cual operará de acuerdo con la Fraternidad según sea él o ella, sus cualidades con las que hay que tratar de educar de una manera creadora, y esto es una obra mágica de la más alta trascendencia por cuanto tiene que ver con el principio único de unión que constituye uno de los principios de Shamballa: la Unión. La unión de todas las voluntades creando un solo núcleo de voluntad tratando de realizar en el mundo la Obra Mágica de la Fraternidad.

Todas las iglesias del mundo que persiguen buenos fines, todas las organizaciones religiosas, todos los grupos espirituales del mundo en su esencia buscan a Dios, sucede, sin embargo, que siempre se cree cada cual que su sistema es el mejor, están creando entonces una desunión entre diferentes tipos de enseñanza, si lo que interesa es el destino común, y no la lucha, la separatividad.

Interlocutor. – Usted ha dicho que hay que conectarse con Shamballa, conocer bien Shamballa, ¿cómo y cuándo se establece este contacto interno con Shamballa?

Vicente. – Shamballa es el centro en donde la voluntad de Dios es conocida, esta es la definición esotérica. Dentro de las actividades planetarias Shamballa representa la voluntad de Dios en la naturaleza, por lo tanto, la voluntad de vida de Shamballa es la propia voluntad del hombre sólo que elevada a una escala superior, así que todo hombre que utiliza la voluntad está

operando con energía de la voluntad de Shamballa, y al grupo de toda la humanidad cuando se trata de definirlo en términos esotéricos se le define como: *Las Pequeñas Voluntades De Los Hombres*. Cada hombre posee una voluntad y esta voluntad no es ajena a la voluntad de Dios o de Shamballa. Toda la voluntad del hombre es aquella reserva que ha logrado adquirir de la herencia divina, de la voluntad de Dios, y esto puede ser dicho igualmente con respecto al amor o con respecto a la inteligencia. Unas personas tienen más inteligencia que otras pero quizá no tengan tanta voluntad y otras personas pueden tener mucha inteligencia y carecer de amor o carecer también de voluntad. Por lo tanto, sin embargo, todo el amor, toda la voluntad y toda la inteligencia que está en el hombre proceden de Dios, y es la cantidad –si podemos decirlo así– de voluntad, de amor o de inteligencia que desarrolla un hombre, es lo que nos da una prueba de su acercamiento a Dios. Ahí está el principio de la magia de la acción, es decir, aquél que en la vida se define hay que unirse a él por semejanza, pues tales son los asuntos del Padre. Está escrito en la Biblia.

Por lo tanto, todo esto que estamos diciendo es muy antiguo y es muy moderno, porque carece de tiempo, porque Dios crea un Universo y nosotros creamos situaciones. No tenemos el poder de crear un Universo pero, ¿acaso un ambiente familiar o un ambiente social no es un Universo? Con sus devas actuantes, con sus fuerzas invisibles, creando una atmósfera de paz o de desequilibrio, hasta llegar un momento en que el hombre se da cuenta que realmente debe reorientar totalmente sus actitudes y llegar a un punto de síntesis, entendiendo que síntesis no es el punto de llegada de una cuestión sino un equilibrio entre varias situaciones, la polaridad, por ejemplo, podíamos decir, la electricidad: un punto positivo, un punto negativo y como consecuencia no del choque sino del equilibrio surge la luz, entonces, la luz es la síntesis, la síntesis de lo positivo y de lo negativo, no una lucha para crear una situación de emergencia o de no-emergencia.

Interlocutor. – En el tema de los egipcios me he preguntado muchas veces que con tantos conocimientos que tenían ellos sobre magia, ¿cómo podía ser que cometieran el error de momificar a sus Reyes?

Vicente. – Bueno, hay que distinguir a los que momificaban a los Reyes, a los Faraones y a aquellos que creaban las pirámides. Había una casta sacerdotal que se dedicaba a la inhumación de los Faraones y de otras personas notables y, utilizando una ciencia que todavía se desconoce, embalsamaban los cadáveres, pero, se nos dice esotéricamente, que lo que intentaban aquellos sacerdotes que momificaban a los Faraones es mantener el *ka*, el cuerpo etérico del Faraón, dentro de la momia; entonces, utilizarían aquella momia para traducirlo como un aspecto energético, creando un punto positivo o de atracción magnética, pero desde el punto de vista de lo que es la muerte y de lo que es la inmortalidad para un espíritu esotérico esto representa algo que no debe ser. No sabemos exactamente los motivos del embalsamamiento, pero se nos dice

esto, que utilizaban las momias para llevar energía, quizá para supervivencia del propio Egipto. Sabéis que el Egipto ha llegado ya a un punto en que ha dejado de ser aquella obra gigantesca que hicieron aquellos sacerdotes, yo me refiero solamente a los sacerdotes que crearon la maravilla de las pirámides, utilizando algo que desconocen todavía la mayoría de los artistas modernos, y es la *medida áurea* o la *media solar*, que conocían perfectamente, porque los primitivos Faraones eran Iniciados. Las últimas dinastías ya no fueron los mismos, y así se extinguió la gloria de Egipto, como se extinguió la gloria de Grecia, como se extinguió la gloria de Roma, como se extinguían todas las civilizaciones cuando han cumplido determinado objetivo en el tiempo.

Así que, lo que hay que decir acerca del embalsamamiento es que utilizaban una técnica que no puede ser todavía superada por el hombre moderno. Las causas, las motivaciones, lo que trataban de buscar, es lo que he dicho anteriormente, esto está en *LA DOCTRINA SECRETA*, pero es algo científico, quizá responde a ciertas realidades, porque dentro de las momias había una serie de anagramas mágicos, una serie de mántrams que producían determinados efectos ambientales aún dentro de aquellas grandes criptas, dentro de la propia piedra de las pirámides que fueron quizá los que permitieron la supervivencia de los grandes Iniciados atlantes que llegaron a Egipto por los métodos que fuesen, por el mar, por debajo del mar o por el aire. Si se nos dice actualmente que cuando se habla, por ejemplo, de platillos voladores, es un intento de reproducir lo que existía en los tiempos atlantes, y que en los tiempos atlantes se conocía más perfectamente que ahora lo que es la desintegración del átomo, y que fue precisamente el conocimiento que tenían de tales ciencias, peligrosas, cuando la humanidad de aquellos tiempos o la mayoría de humanidad de aquellos tiempos no estaba lo suficientemente evolucionada para utilizar aquellos inventos o descubrimientos en beneficio de la humanidad, por esto una tercera parte de la Atlántida está bajo los océanos, porque Dios debe mantener a toda costa el conjunto de su creación. Las 2/3 parte de atlantes que se salvaron del Diluvio, muchos continúan poblando, sus sucesores, allí en América del Sur, en Bolivia, en Perú, etc., etc., y otros llegaron precisamente a Egipto, por métodos mágicos, creando las primeras dinastías faraónicas. Conocían todavía los secretos atlantes y los secretos que fueron sumergidos en el océano serán recuperados por el hombre con el tiempo. Cuando el océano Atlántico se convierta en un desierto dentro de millones de años surgirán los secretos. Muchos de los secretos, naturalmente, están en poder de la Logia Blanca del planeta, en poder de los responsables, pero quedan muchas cosas que desconoce el científico moderno, como, por ejemplo, la ley de levitación a voluntad. Se puede crear la levitación utilizando campos magnéticos diferentes, en La Meca, por ejemplo, el sarcófago que contiene el Gran Jerarca de los grandes Maestros, el Señor de Allah por excelencia, se está aguantando precisamente por inducción magnética, tiene cuatro imanes que mantienen el sarcófago y, esto naturalmente trae como consecuencia un

milagro. ¡No!, no es un milagro, es científico todo, la vida natural es lo más científico que existe.

Interlocutor. — Una pregunta que siempre te quiero hacer es la de que siempre se dice: “El hombre piensa, el deva construye”, ¿nos podrías dar un ejemplo práctico, digamos, en el caso de un escultor, cómo pasa esto?

Vicente. — Sí. Bueno, cualquier escultor, cualquier pintor, cualquier escritor, cualquier poeta, cualquier músico, lleva una intención, y aquí hay que distinguir si la intención viene robustecida o avalada por una atracción hacia aquello que va a hacer. Si existe una verdadera atracción molecular hacia aquello que va a hacer y una atracción espiritual, entonces, crea un vacío a su alrededor. No hay ninguna obra de arte que sea razonada, ha venido por inspiración, cuando el pintor, el escultor, el músico o el poeta, sin darse cuenta han establecido un vacío, han operado de una manera inconsciente como hace Dios y, entonces, cuando han creado este vacío sin darse cuenta también invocan aquellos devas que quieren plasmar o pueden plasmar su pensamiento o su ideación, entonces, surge una obra de arte. Examinemos, por ejemplo, en el pasado, en el Renacimiento lo que es una obra de arte creador, una estatua de Fidias o una pintura de Miguel Angel o de Leonardo da Vinci, son cosas que hay que tener...

Sra. — ¿En la composición influye el deva en el hombre, el hombre no la piensa...?

Vicente. — ... no, no. La persona lleva su idea, su pensamiento, pero de nada le serviría si no fuesen las fuerzas del espacio, quedaría flotando la idea. Cuando la idea está completamente robustecida por la voluntad, cuando se ha creado este vacío y existe este centro de voluntad, entonces, vienen los agentes del espacio que sustentan el pensamiento, lo hacen objetivo a través de la piedra o a través de un cuadro o a través de una música; pero siempre la creación surge del hombre, o del ser humano, siendo más concretos, y la energía proviene siempre de los moradores del espacio. El pensamiento y la voluntad de hacer es fuerza positiva, los devas encarnan la fuerza negativa, entonces se crea una polaridad, la atracción entre sí hace el milagro de la luz igual que la electricidad y, entonces, surge por iluminación una obra de arte, es el mismo proceso, aplicado según los casos. Un economista, algo aparentemente tan fuera de la acción de la magia, está operando magia a través de las matemáticas, o un gran geómetra, por ejemplo, está creando magia a través de las formas geométricas, y además, si pudiésemos retratar el efecto de la palabra en un ambiente veríamos que toma un color de una forma determinada en el espacio, y cuando existen muchas personas que piensan de una manera semejante se crea en el espacio una figura que responde a todas aquellas fuerzas, y a esto le llamamos fuerza psíquica, ambiente o egregor. Los siete pecados capitales y las siete virtudes son egregores, son formas psíquicas que ha creado la humanidad. No existe el demonio existe el hombre utilizando devas inferiores o devas superiores cuando es un ángel, forma parte del conocimiento de la

magia. Dios y Satán siempre están unidos, Dios y la naturaleza siempre están unidos por la polaridad, por la actividad creadora, y cuando llega el momento en que una creación ya no es necesaria por las propias leyes de la evolución surge otra creación diferente, en un nivel más elevado, y así se va transmitiendo a través del espacio el espíritu creador de los Logos o el espíritu creador del hombre.

Interlocutor. — ¿Podría hablar un poquito más de la magia del silencio?

Vicente. — Sí, naturalmente. Pero, claro, ¿qué es la magia del silencio?, o ¿cuándo el silencio se hace mágico?, ¿cómo se produce el silencio?. Todo el mundo quiere estar en silencio, ¿por qué el hombre que busca el silencio no puede permanecer en silencio?, porque está debatiéndose en el seno de una polaridad, no (*es*) que trate de unirse sino que está luchando dentro de un antagonismo. El hombre es un factor positivo, el problema es un factor negativo, pero siempre están tratando de luchar en lugar de afinarse, de llegar a constituir un punto neutro, en el cual existe liberación. Todo el poder que existe en el espacio es silencio, sólo el hombre es capaz de modificar el silencio. Vemos la naturaleza y existe silencio, en contacto con un ser perfecto estamos en silencio, percibimos el silencio, lo intuimos y lo introducimos en nuestra calidad personal, ¿por qué nosotros no podemos pues producir silencio?, ¿por qué no podemos producir esta música silenciosa que es lo que confiere el don de la inmortalidad? Porque no estamos interesados en el silencio y porque el silencio nos da miedo. El hombre teme el silencio, porque el silencio es la muerte del yo y el yo no quiere morir, debe ser el espíritu que quiera que muera el yo y, entonces, cuando el espíritu que quiere que muera el yo y el yo quiere morir, se produce el silencio; y así el silencio de la muerte — que no es un silencio tal pero se dice así— o el silencio provocado por esta absorción divina que se te lleva el pensamiento y se te lleva el deseo y quedas reducido a tu propia expresión natural, podíamos decir que hemos sido reducidos al *Alkahest* de los magos, no reaccionamos, vivimos, no pensamos, pero tenemos una conciencia de vida superior a cuando estamos pensando. Pensar es una limitación del silencio, porque a medida que pensamos se va haciendo menor el silencio, el pensamiento es tiempo y el silencio es espacio. Hay que reconciliar el espacio y el tiempo dentro de la conciencia de una manera que se cree un equilibrio, cuando existe este equilibrio entre la conciencia de ser y la conciencia de estar o la conciencia de situación, se crea un punto neutro dentro del cual el hombre afirma los poderes de su propia personalidad creadora o de su propio espíritu creador, no ha llegado a ser, *ES*. Es el ser sin cualidades. Decimos: “Yo soy esto o yo soy lo otro”, ¿qué pasará cuando el hombre diga: “Yo Soy”, y nada más, sin un adjetivo? Habrá resuelto automáticamente el problema de la creación, habrá resuelto el problema de la fraternidad, el problema de la división social, el problema de la separatividad humana, ha resuelto el problema del ser; pero tenemos miedo al silencio, ¿verdad?, no lo nieguen. Cuando estamos solos enseguida el silencio es reemplazado por el ruido del pensamiento, o ¿no?. Pues entonces, ¿cómo separar este ruido de aquello que es silencio en su esencia? Y el

espíritu es silencioso, sigue la ley de la inmortalidad de los justos, es el propio silencio del Creador, es el equilibrio del Universo en su esencia, pues, entonces, hay que hacer aquello que decíamos, hay que vivir de acuerdo con la realidad del momento, hay que estar muy atentos, y esta palabra es magia, la atención es magia o es la aplicación de la magia en el hombre, porque cuando están muy atentos ustedes no piensan, están de acuerdo con los poderes del espíritu. La atención no es mental –acordémonos de esto– la atención viene del Espíritu, viene del Yo, es la voluntad de acción, el Yo perfecto. Por lo tanto, si ustedes están muy atentos, como ahora, están eliminando el pensamiento, ¿dónde está el pensamiento cuando ustedes han dejado de actuar o han dejado de establecer comparaciones entre lo que yo digo y lo que piensan ustedes o lo que piensa una persona con respecto a ustedes, o lo que ustedes piensan con respecto a lo que dicen los libros santos? Cuando existe esta compenetración, cuando existe esta tremenda adaptación al principio vital de los demás se crea entonces esta atención natural que conduce a la magia organizada; y ya no pretenderán ser magos o utilizar la magia en un sentido o en otro, serán magos y utilizarán la magia conscientemente en todos los momentos y en todas las situaciones. Y por eso estamos aquí, creo yo, para aplicar la magia de la creación.

Interlocutor. – Según he entendido para llegar a situaciones mágicas hay que usar la voluntad, yo quisiera saber, ¿en qué forma y en qué dirección hay que llevar la voluntad, hacia la conciencia para potenciarla o hacia el inconsciente?

Vicente. – La voluntad del hombre, como decía, pertenece a superiores niveles de conciencia, no tiene nada que ver con la subconsciencia. Solamente se utiliza la voluntad para reducir la subconsciencia a sus orígenes, al inconsciente colectivo, sin quedar presa la voluntad en el inconsciente colectivo.

Sr. – ¿No será al revés, según entiendo yo, que al dirigirnos al consciente nos quedemos aprisionados por todos los condicionamientos educativos?

Vicente. – Puede ser, depende de la persona. Pero yo hablo de un nivel de conciencia en donde la voluntad es consciente, no tiene nada que ver con el pasado. Todo cuanto esté fuera de la órbita del presente el hombre debe olvidarlo, porque el futuro es una promesa no es una seguridad, ¿verdad?, y el pasado es una seguridad o una inseguridad. Es una inseguridad porque todos los problemas actuales vienen de la subconsciencia, no vienen de ahora vienen del pasado. Y es, por tanto, que se utiliza la magia para evitar que la subconsciencia pueda tomar el lugar de la conciencia, como sucede constantemente, porque el hombre no piensa por sí mismo, piensa a través de todos los yoes que constituyen su subconsciencia, (*el ser humano*) forma parte de la subconsciencia individual del inconsciente colectivo. Yo hablo de una voluntad que trasciende todas estas cosas del pasado y que trasciende también las ideas que tengamos acerca del futuro, porque pensamos en el futuro porque tememos el presente, no porque estemos adheridos de una manera tan bien establecida por la voluntad en el presente sino que temiendo el

presente con sus situaciones buscamos la solución en el futuro, por lo tanto, lo que digo siempre, la idea de la reencarnación ha nacido por el temor al presente, no diré que no exista, ¡cuidado! Hablo del temor al presente que crean las ideas de reencarnación. Decimos: "Hoy no he podido hacerlo o no he sido capaz de hacerlo, lo haremos mañana o lo haremos en otra vida", y así queda el proceso en el tiempo siempre y la voluntad no se utiliza, se utiliza la inteligencia concreta, simplemente, y el deseo, pero no la voluntad ni el amor. Utilizamos algo que está más allá del alcance actual del hombre, estamos hablando de magia, la magia organizada, la magia que utiliza Dios al crear un Universo y que nosotros debemos reflejar por sintonía vibratoria, porque como decía anteriormente: "*Somos hechos a Su imagen y semejanza*".

Interlocutor. — ¿Cómo es que un Logos a través de los devas y a través de un hombre nos dio cosas tan peligrosas como la posibilidad del átomo, cuando el hombre aún no sabe controlar estas cosas?

Vicente. — Dios no da nada, Dios lo tiene todo, el hombre toma lo que puede de Dios, simplemente esto. Unas veces toma cosas que no puede comprender y una de las cosas que todavía no ha podido controlar es la energía que surge de la desintegración del átomo, no puede ¿verdad? El peligro de las centrales nucleares, ¿por qué?, porque no hay un sistema todavía correcto de controlar la energía nuclear, cosa que conocían los egipcios y hablamos de muchos miles de años. Por lo tanto, todo este proceso es un proceso que hay que tomar de una manera muy lógica y psicológica. Dios lo tiene todo, dice al hombre: "*Este es mi Reino, toma todo aquello que te apetezca, pero — ¡cuidado! la ley del principio del bien y del mal —, utilízalo correctamente porque sino el karma o la ley gravitará sobre ti, porque el que siembra vientos recoge tempestades*", ¿verdad?. No tiene Dios la culpa de que el hombre maneje el átomo de esta manera. Ahora bien, si el hombre utiliza el átomo o la desintegración o la energía que surge de la desintegración para atacar otras naciones, la bomba caerá sobre ella misma porque tal es la Ley de Dios, porque antes se alterará el curso de un acontecimiento vital que el curso de las estrellas, y una desintegración atómica producto de una guerra nuclear llevaría a la destrucción del Universo y como que el Universo es cosa de Dios el hombre no puede surgir por encima de Dios, entonces el hombre que utiliza la bomba atómica contra sus hermanos de una manera para crear una guerra será aniquilado, o la nación será aniquilada. Esto viene por ley, solamente por la comprensión de las leyes ocultas de la Fraternidad, sabiendo que todos los Universos que existen en el espacio tienen sus respectivas Logias, sus respectivas Fraternidades, que cuidan la evolución de esos Universos, que un planeta tiene su Logia Planetaria, su Gran Fraternidad, que cuida su supervivencia, que un pequeño asteroide tiene también su pequeña Jerarquía, y que todo es jerárquico, y que un pequeño pueblo de la Tierra se decida a destruir por insensatez todo este equilibrio es buscar su propia perdición.

Interlocutor. — Yo pienso que mientras haya un ser en la Tierra que crea en Dios, solamente un ser que crea en Dios, el mundo no se podrá desintegrar, esto es un pensamiento mío, será una tontería pero es un pensamiento mío.

Vicente. — Muchas gracias, está muy bien esta idea. Si existe la voluntad de Dios y la fe en Dios, existe la salvación constante del hombre o del ser humano, hablo siempre del hombre en el aspecto general.

Interlocutor. — Cuando has dicho la simpatía vibratoria y te encuentras ambientes que no hay esta simpatía vibratoria con otras personas, entonces, algo tienes que aplicar, ¿con amor o...?

Vicente. — Cuando una persona se encuentra en un ambiente que no le es propicio, digamos negativo, si no tiene la voluntad de adaptación suficiente, lo cual es un aspecto de la magia, más vale que se retire, porque el ambiente es negativo con relación a él que es positivo o viceversa. Entonces, todo cuanto hacemos nosotros es tratar de adaptarnos a una situación. Una de las condiciones del mago es saber adaptarse a situaciones, ¿cuáles son las situaciones?: un ambiente que no nos gusta. La adaptación exige un gran esfuerzo de voluntad, porque lo más ideal es marcharnos y verdad, hablo del mago, ¡eh!, no de lo que hacemos nosotros. El mago se adapta a una situación como el agua se adapta a una vasija cualquiera, esto constituye parte de la magia del agua. Fijaos bien, el agua es mágica, tiene tres estados —lo que tienen pocos cuerpos, tres estados— el sólido, el líquido y el gaseoso, el hielo, el agua y luego el vapor de agua; pues bien, el agua es por excelencia el elemento que se adapta más a las situaciones, es su naturaleza.

Interlocutor. — Existe lo positivo y existe lo negativo, y luego existe lo neutro. ¿Es lo neutro un positivo y negativo, es un estado diferente?

Vicente. — El neutro, aplicado a la electricidad en este caso, es el equilibrio que existe entre un polo positivo y un polo negativo. Cuando una persona está muy atenta, dense cuenta, usted es un factor negativo que me está escuchando, yo soy un factor positivo que está hablando, si usted está muy atento, la barrera de lo positivo y lo negativo desaparecerá, entonces, usted estará en un punto neutro, que es el punto que utiliza el mago, ¿comprende la idea? Hay que estar muy atentos para llegar a esa situación, porque lo que hace la mente humana es contradecir todo cuanto va diciendo el interlocutor, y dice: “Yo lo diré de otra manera”, o “esto no puede ser así porque lo pienso de otra forma”, ¿verdad? Pero cuando existe este afán neutro dentro del ánimo, cuando no existe un deseo de lucha, cuando no se crea una trinchera entre el que habla y el que escucha, entonces, existe un punto neutro y este punto neutro está tanto en el que habla como en el que escucha, entonces viene el verdadero coloquio espiritual.

Interlocutor. — ¿Eso es la comunión de los santos?

Vicente. — La comunión de los santos, exactamente.

Interlocutor. — ¿Pero esto también se consigue a través de la meditación, no?

Vicente. — Bueno, ¿y qué entiende usted por meditación?

Sra. — Es poner el pensamiento en los devas.

Vicente. — Lo cual significa que usted hace una diferencia entre usted y los devas. Si usted piensa en un deva, usted, como yo, se separa del deva.

Sra. — Esto no es el punto vacío.

Vicente. — Exacto, pero si usted está observando la idea de los devas sin darle variación usted comprenderá los devas, está en un punto neutro de meditación. La meditación no opera dentro de un campo positivo, otro negativo o viceversa, sino que opera desde un punto neutro, la verdadera meditación, naturalmente, que crea un vacío dentro de la persona.

Sra. — De ahí deduzco yo sobre las meditaciones mías que es el gran placer de la vida, si el hombre se dedicase a meditar no habría guerras, no habría hambre y posiblemente nuestra vida fuese mucho más bonita y más larga.

Vicente. — Exactamente, pues usted lo ha dicho todo.

Interlocutor. — Ha dicho, que para empezar un mago crea un equilibrio, para empezar a trabajar.

Vicente. — Naturalmente, cuando Dios fija su atención en el espacio crea un punto distinto en el espacio, el espacio deja de ser virgen, hablando en términos paradójicos, ¿verdad?, entonces viene el proceso creador. Pero antes de hacer esto, ¿qué ha hecho el Dios, el Gran Mago? Ha creado un vacío dentro del espacio, se ha introducido en este gran vacío del espacio y entonces ha empezado a crear. Pues bien, nosotros para crear, —si podemos— primero hay que hacer un gran vacío, lo cual significa que tendremos que estar muy atentos, y cuando se ha creado este gran vacío, entonces, por la intención vendrá la energía de los devas por añadidura, dando forma a nuestras ideaciones, y se nos dice que el hombre no piensa todavía con capacidades, por ejemplo, para crear mágicamente, (*esto*) puede ser su salvación porque el hombre piensa tan erróneamente que si tuviese un pensamiento muy potente crearía grandes irregularidades dentro del Plan Divino.

Interlocutor. — Porque el hombre muchas veces es negativo en cuanto...

Vicente. — ... a veces, siempre, diría yo.

Sra. — ¿Y por qué no se dedica a meditar?

Vicente. — Son excepciones, son excepciones, bueno, aquí estamos meditando ahora, estamos atentos, estamos meditando, por lo tanto, la vía de la solución es estar atentos, porque entonces el desequilibrio viene o parte de nosotros. Dios crea un punto de atención, no dice voy a hacer esto o voy a hacer lo otro, Él lleva una intención de propósito y esta intención en el espacio crea todo el sistema universal, empezando por la nebulosa hasta que surgen los

astros y todas estas cosas, ¿verdad? Entonces todo ese proceso lo estamos realizando nosotros, cuando somos conscientes de la labor que podemos realizar y que no realizamos, porque no hacemos aquello que quisiéramos hacer, hacemos aquello que en aquel momento surge en nuestra conciencia por imposición del ambiente, así que tenemos que decir: el hombre es un factor positivo y el ambiente un factor negativo, pero a veces el hombre es un factor negativo en relación con el ambiente que es positivo, y entonces se siente condicionado por el ambiente en lugar de condicionar el ambiente ¿verdad?

Leonor. — Has hablado mucho de magia y de los magos, y claro eso hace un impacto, y se ha hablado también de voluntad para llegar a hacer estas conexiones, para llegar a ser un mago, entonces, yo creo que la voluntad que se necesita más fuerte es la de limpiar de pasiones la personalidad del individuo para que llegue a ser mago, es que si fuera como una carrera tendría que ser el primer curso hasta llegar a ser como un médico o cierta persona conocida, pero llegar a que la tarjeta quede sin nombre. Hasta que no quede así no es fácil, si una persona llega a tener poderes por una desgracia, digámoslo así, no es fácil que sea un mago blanco. En el mago blanco tiene que ser tan pura la personalidad interior que entonces puede esperar, sin que lo pida, sin que lo pida se le ofrecerán los poderes, pero es que el vacío que tú has dicho ha de tener lucha interior. Esta voluntad que se habla tanto, ¿qué clase de voluntad tenemos que desarrollar? Esta voluntad es primero limpiar completamente de pasiones la personalidad, entonces, de otra manera no puede existir el mago blanco y creo que eso debe de ser la voluntad porque la superior ya no la nombro. Primero la voluntad humana de llegar a ser como dijo cierta persona: en la tarjeta personal ya no ha de existir nada.

Vicente. — Bueno, la voluntad es de una esencia que viene del propio Dios, como decíamos, de Shamballa. Cada cual utiliza la parte de voluntad que es capaz de absorber de este gran centro y utilizar esta voluntad en mil cometidos diferentes. La puede utilizar para limpiar como tú dices las pasiones que están recorriendo el corazón, la puede utilizar para acercarse a sus hermanos, la puede utilizar investigando, hay mil maneras de que la voluntad se ejercite en la acción, cada uno de nosotros tiene una pequeña parte de voluntad y esta pequeña parte de voluntad está ejercitándola en el arte, en la ciencia, en la cultura, en la familia o en su relación con los demás, no hay una separación entre voluntades sino diferentes frecuencias vibratorias dentro de una misma voluntad, esta voluntad que el hombre está operando constantemente. Decimos voluntad y a veces no es voluntad, es simplemente las fuerzas del ambiente operando sobre la mente o sobre el cuerpo emocional, y decimos: “Yo hago esto”, ¿cómo sabes que haces esto tú o estás inducido a hacerlo por las fuerzas que están operando constantemente en el ambiente? Lo primero que hay que hacer es darse cuenta, antes de utilizar la voluntad correctamente, en comprender que no siempre somos nosotros los que pensamos, los que sentimos, los que hablamos o los que actuamos, que pueden

ser fuerzas ajenas a nosotros las que nos obligan a utilizar la voluntad en forma distinta de la correcta, o quizá en forma correcta.

Interlocutora. — ¿Y cómo se educa esa voluntad para tener más?

Vicente. — Por el ejercicio.

Sra. — ¿Por el ejercicio de la mente?

Vicente. — Por la atención. Usted cuando está muy atenta está ejercitando la voluntad, no está ejercitando la mente, es la voluntad. Yo no hablo de la meditación en términos de mente sino de voluntad, que es más allá de la mente la voluntad. Entonces, si podemos tener todo un pan entero, ¿por qué nos conformamos con una migaja de pan? La meditación normal es una migaja de pan pero el pan entero es la atención constante de todo cuanto sucede en la vida de la naturaleza, y cuando llegamos a este punto sabemos lo que es la meditación porque estamos meditando constantemente o entramos en lo que se llama la conciencia meditativa, que es ininterrumpida, estamos meditando como hace Dios. Si Dios deja de meditar adiós Universo, está atento a nosotros, por lo tanto, sigue la ley, el principio de supervivencia es la voluntad a través de la atención.

Interlocutor. — Entonces, es como si aplicamos esto a un organismo físico, si nosotros dejásemos de ser conscientes que vivimos automáticamente nos desintegraríamos y dejaríamos la vida física, pues a nivel físico también somos creadores, somos dioses.

Vicente. — Naturalmente; nuestro cuerpo físico, nuestro cuerpo de deseos —el cuerpo astral— y nuestra mente son el resultado de nuestra voluntad. Si la voluntad es perfecta los vehículos serán perfectos, como es el caso de Cristo, por ejemplo. Si es un hombre cualquiera, sin afán peyorativo, naturalmente, un hombre de la masa, que ha creado con la voluntad tres cuerpos imperfectos, todo cuanto surja de estos tres cuerpos será imperfecto, ¿verdad? Sin embargo hay una voluntad, la voluntad del Yo que ha creado aquellos cuerpos, y si llegamos a ser un superhombre, dentro de la etapa de superhombre tendremos aquella voluntad perfecta que utiliza vehículos perfectos y, por lo tanto, la magia es perfecta, la atención es perfecta y todo es perfecto. Tal es la opción que tratamos de introducir dentro de nuestro concepto temporal de la vida. Si logramos comprender siquiera en una pequeña media lo que es realmente la magia nos convertiremos en dioses, no porque utilicemos los instrumentos de los poderes psíquicos para crear magia sino que la magia del Creador nos inducirá a crear obras mágicas en todos los momentos, no cuando queramos sino cuando sea necesario, porque el Iniciado es aquel raro ser que hace lo que debe hacer no lo que quiere hacer, que es lo que hace el hombre, quiere hacer una cosa, y en cambio el hombre perfecto hace lo que debe no lo que quiere hacer, porque su voluntad no es suya es la voluntad de Dios ¿verdad?. Un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 13 de Julio de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 03 de Agosto de 2007
